

PARA SU PUBLICACIÓN INMEDIATA

Servicio de Noticias de Medicina Ortomolecular, 23 de octubre de 2008

Las Vacunas Contra la Gripe para los Ancianos No son Efectivas Por Andrew W. Saul

(OMNS, 23 de octubre de 2008) ¿Los ancianos de su familia se han perdido la vacuna contra la gripe? Si es así, es posible que hayan tomado la decisión correcta. El New York Times informó recientemente que "un número creciente de inmunólogos y epidemiólogos dicen que la vacuna probablemente no funcione muy bien para las personas mayores de 70 años", y que estudios previos pueden haber demostrado "no una protección real contra el virus de la gripe, sino una diferencia fundamental entre el tipo de personas que se vacunan y las que no... simplemente porque iban al médico con más frecuencia". (1)

La vacunación contra la influenza se ha promocionado ampliamente a pesar de que faltan pruebas de su eficacia. Una gran revisión científica analizó 40 años de estudios de vacunas contra la influenza. Encontró que las vacunas contra la influenza eran ineficaces para las personas mayores que vivían en la comunidad y que las vacunas contra la influenza no eran "significativas contra la influenza" para las personas mayores que vivían en hogares grupales. (2) Los autores de otra revisión importante "no encontraron correlación entre la cobertura de la vacuna y la tasa de ataque de enfermedades similares a la influenza". (3) El autor Dr. Thomas Jefferson dijo: "La vacuna no funciona muy bien. Las vacunas se utilizan como un arma ideológica. Lo que se ve cada año como gripe es causado por 200 o 300 agentes diferentes con una vacuna contra dos de ellos. Eso es simplemente una tontería". (4) De hecho, comentó,

Algunos todavía afirman que las vacunas contra la gripe, aunque no previenen la gripe, pueden ayudar a prevenir complicaciones más graves como la neumonía, tan temida y tan a menudo mortal para los ancianos. Pero los autores del estudio discutido en el artículo del NY Times señalaron específicamente que "la vacunación contra la influenza no se asoció con un riesgo reducido de neumonía adquirida en la comunidad". (6)

Como ocurre con todas las vacunas, las vacunas contra la gripe pueden tener efectos secundarios dañinos. Las vacunas pueden contener, entre otras cosas, ingredientes como el mercurio y el aluminio, que en general se consideran tóxicos. Los ancianos tienen más probabilidades de sufrir lesiones o incluso morir a causa de los efectos secundarios de la vacuna contra la gripe. Es posible que los hospitales o los médicos no informen sobre tales incidentes. Un hombre, de 76 años, recibió la vacuna contra la gripe e inmediatamente tuvo que ser hospitalizado durante una semana. Cuando los miembros de la familia sugirieron al personal del hospital y a los médicos que probablemente se trataba de una reacción al disparo, sus opiniones fueron ignoradas. Dos años después, el hombre recibió otra vacuna contra la gripe y fue hospitalizado de inmediato por segunda vez. Los familiares dijeron una vez más que fue una

reacción a la vacuna contra la gripe. El hospital dijo que era una infección de bajo grado, probablemente una infección de la vejiga. El hombre murió.

Hay indicios de que los efectos secundarios de la vacunación no se notifican. El Sistema de Notificación de Efectos Adversos de las Vacunas de la Administración de Drogas y Alimentos de los EE. UU. Recibe alrededor de 11,000 informes de reacciones adversas graves cada año, principalmente de médicos. (7) La FDA declara que "VAERS rastrea las reacciones graves a las vacunas, no las fiebres comunes y el dolor por las inyecciones. Las reacciones graves incluyen la muerte, enfermedades potencialmente mortales, hospitalización y discapacidad como resultado de una vacuna". (8) Sin embargo, la FDA admite que probablemente reciba informes de solo alrededor del 10 por ciento de todas las reacciones adversas a las vacunas. (9) El Centro Nacional de Información sobre Vacunas estima que el porcentaje de notificación es mucho más bajo, quizás menos del 3 por ciento. (10)

El contenido exacto de la vacuna contra la gripe de cada año es una suposición fundamentada. A veces, esta suposición es incorrecta, como lo fue en 2008, donde la vacuna "no coincide con dos de los tres tipos principales de insectos de la gripe que circulan ahora... El virus de la gripe tipo A predominante este año es la cepa H3N2; % son la cepa "Brisbane". Y el 93% de los insectos de la influenza tipo B de este año son del linaje "Yamagata". El componente H3N2 de la vacuna actual contra la influenza es la cepa "Wisconsin"; el componente tipo B es del linaje "Victoria". (11) Incluso cuando la suposición es correcta, los virus de la gripe con frecuencia mutan y se vuelven resistentes nuevamente.

La vacuna contra la gripe, señala el NY Times, no ha sido probada a doble ciego con control de placebo. La fe en la vacunación parece ser mayor que la evidencia científica para justificar la vacunación. Las personas mayores ya toman muchos más medicamentos que cualquier otro segmento de la población. Los ancianos tienen sistemas inmunológicos más débiles. En consecuencia, aumenta el riesgo de efectos adversos de la inmunización. Un mayor peligro de efectos secundarios, junto con una baja efectividad, es una mala combinación.

¿Es una alternativa disponible? Sí, puede haber: dar a los ancianos más nutrientes, en lugar de más agujas. Las personas mayores suelen tener dietas inadecuadas. Con el envejecimiento y las enfermedades, la necesidad de sus cuerpos de nutrientes vitales aumenta, pero con frecuencia su ingesta disminuye.

Los suplementos nutricionales ayudan a combatir la gripe. Se ha demostrado que las vitaminas y los minerales reducen significativamente la incidencia y la duración de la influenza. Esto ya se sabía cuando muchos de los ancianos de hoy todavía eran de mediana edad. Hace 32 años, el dos veces ganador del Premio Nobel Linus Pauling revisó la literatura nutricional y determinó que altas dosis de vitamina C reducen la frecuencia y acortan la gravedad de la influenza. (12) Los médicos ortomoleculares (nutricionales) lo han confirmado repetidamente. Robert F. Cathcart, MD, trató con éxito a miles de pacientes con enfermedades virales con dosis masivas de vitamina C. (13) La vitamina D

también aumenta la resistencia a la influenza (14), al igual que los minerales selenio y zinc. (15)

Con una buena nutrición reforzada con una ingesta suplementaria de vitaminas y minerales, las defensas naturales del cuerpo humano se fortalecen y pueden adaptarse rápidamente para resistir nuevas cepas de gripe. La evidencia clínica indica que la nutrición es más importante que la vacunación. La desnutrición es mucho más peligrosa que no vacunarse.

No, no existe una vacuna para todas las enfermedades. Sería bueno si lo hubiera, pero ninguna vacuna puede compensar la mala nutrición.

La dependencia excesiva de la vacunación de los ancianos ignora sus problemas fundamentales de mala alimentación y deficiencias de vitaminas y minerales. Estas son las razones subyacentes de un sistema inmunológico susceptible. La nutrición suplementaria es el "otro" refuerzo del sistema inmunológico. Es hora de usarlo.

Referencias:

- (1) Goodman B. Crecen las dudas sobre la vacuna contra la gripe en los ancianos. <http://www.nytimes.com/2008/09/02/health/02flu.html> | 2 de septiembre de 2008.
- (2) Rivetti D, Jefferson T, Thomas R et al. Vacunas para prevenir la influenza en ancianos. Cochrane Database Syst Rev.2006 19 de julio; 3: CD004876.
- (3) Jefferson T, Rivetti D, Rivetti A et al. Eficacia y efectividad de las vacunas contra la influenza en personas mayores: una revisión sistemática. Lanceta. 1 de octubre de 2005; 366 (9492): 1165-74.
- (4) Gardner A. La vacuna contra la gripe solo es levemente efectiva en los ancianos. HealthDay Reporter, 21 de septiembre de 2005.
- (5) La vacunación y el tratamiento contra la influenza de Rosenthal E. se quedan cortos. International Herald Tribune, 22 de septiembre de 2005.
- (6) Jackson ML, Nelson JC, Weiss NS, Neuzil KM, Barlow W, Jackson LA. Vacunación contra la influenza y riesgo de neumonía adquirida en la comunidad en ancianos inmunocompetentes: un estudio de casos y controles anidado basado en la población. Lanceta. 2 de agosto de 2008; 372 (9636): 398-405.
- (7) Servicio Nacional de Información Técnica, Springfield, VA 22161, 703-487-4650, 703-487-4600.
- (8) <http://www.fda.gov/fdac/reprints/vaccine.html>
- (9) KM Severyn en el Dayton Daily News, 28 de mayo de 1993 citado en <http://www.chiropracticresearch.org/NEWSVaccinations.htm>

(10) "Informe de investigación sobre el sistema de notificación de reacciones adversas a las vacunas". Centro Nacional de Información sobre Vacunas (NVIC), 512 Maple Ave. W. # 206, Vienna, VA 22180.

(11) DeNoon DJ. La mayoría de las cepas de influenza no coinciden con la vacuna actual. <http://www.medscape.com/viewarticle/570050> 11 de febrero de 2008. También: Joe Bresee, MD, jefe, rama de epidemiología y prevención, División de Influenza de los CDC, Atlanta. Conferencia de prensa de los CDC, 8 de febrero de 2008.

(12) Pauling L. La vitamina C, el resfriado común y la gripe. Freeman, 1976.

(13) Cathcart RF. Vitamina C, titulada hasta tolerancia intestinal, anascorbemia y escorbuto agudo inducido. Hipótesis med. Noviembre de 1981; 7 (11): 1359-76. <http://www.doctoryourself.com/titration.html>

(14) Cannell JJ, Vieth R, Umhau JC, Holick MF, Grant WB, Madronich S, Garland CF, Giovannucci E. Epidemic influenza y vitamina D. Epidemiol Infect. 2006. Diciembre; 134 (6): 1129-40.

(15) Girodon F, Galan P, Monget AL et al. Impacto de los oligoelementos y la suplementación con vitaminas sobre la inmunidad y las infecciones en pacientes ancianos institucionalizados: un ensayo controlado aleatorio. MIN. VIT. AOX. red geriátrica. Arch Intern Med. 12 de abril de 1999; 159 (7): 748-54.

Para más información:

Video cuestionando la vacuna contra la influenza: http://www.thinktwice.com/flu_show.htm

Una mirada humorística a la vacuna contra la gripe: http://www.thinktwice.com/Flu_Farce.mov

Para leer más:

Miller NZ. Manual de seguridad de las vacunas para familias interesadas y profesionales de la salud: Guía de riesgos y protección de las vacunas. New Atlantean Press, 2008. ISBN-10: 1881217353; ISBN-13: 978-1881217350. También: Miller NZ. Vacunas: ¿Son realmente seguras y efectivas? Nueva Prensa Atlante; Edición actualizada revisada, 2008. ISBN-10: 1881217302; ISBN-13: 978-1881217305.